

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



Lecturas:

**Hch 4,32-35;
Salmo 117,
2-24; 1Jn
5,1-6**

**Evangelio: Jn
20, 19-31**

*"Al
anochecer
de aquel
día, el día
primero de
la semana,
estaban los
discípulos
en una casa
con las
puertas
cerradas,
por miedo a
los judíos. Y
en esto
entró Jesús,
se puso en
medio y les
dijo: "Paz a*

*vosotros". Y
diciendo
esto, les
enseñó las
manos y el
costado. Y
los
discípulos
se llenaron
de alegría al
ver al
Señor.
Jesús
repitió: "Paz
a vosotros.
Como el
Padre me
ha enviado,
así también
os envío
yo". Y dicho
esto, exhaló
su aliento
sobre ellos
y les dijo:
"Recibid el
Espíritu
Santo; a
quienes les
perdonéis
los pecados
les quedan
perdonados;*

*a quines se
los
retengáis
les quedan
retenidos".
Tomás, uno
de los Doce,
llamado el
Mellizo, no
estaba con
ellos cuando
vino Jesús.
Y los otros
discípulos le
decían:
"Hemos
visto al
Señor".
Pero él les
contestó:
"Si no veo
en sus
manos la
señal de los
clavos, si no
meto el
dedo en el
agujero de
los clavos y
no meto la
mano en su
costado, no
lo creo".A*

*los ocho
días
estaban
otra vez
dentro los
discípulos y
Tomás con
ellos. Llegó
Jesús,
estando
cerradas las
puertas, se
puso en
medio y
dijo: "Paz a
vosotros".
Luego dijo a
Tomás:
"Trae tu
dedo, aquí
tienes mis
manos; trae
tu mano y
métela en
mi costado;
y no seas
incrédulo,
sino
creyente".
Contestó
Tomás:
"¡Señor mío
y Dios mío!"*

*Jesús le
dijo:
"¿Porque
me has
visto has
creído?
Dichosos los
que crean
sin haber
visto".
Muchos
otros
signos, que
no están
escritos en
este libro,
hizo Jesús a
la vista de
los
discípulos.
Estos se
han escrito
para que
creáis que
Jesús es el
Mesías, el
Hijo de
Dios, y para
que,
creyendo,
tengáis vida
en su
Nombre".*

vv. 19-20: Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

- Los **discípulos:**

tienen bien cerradas las puertas por miedo a los líderes judíos, están juntos, sin saber bien lo que hacen.

- **El Señor:**

se presentó en medio de ellos,

les saludó con **“La paz con vosotros”**,

les mostró las manos y el costado, como un carnet de identidad,

les dijo otra vez: “La paz con vosotros”,

los envió como Él fue enviado por el Padre,

les regaló **el Espíritu Santo**,

les dio el poder espiritual de *perdonar los pecados*.

- **Los discípulos se alegraron de ver al Señor.** Es la primera vez que el evangelista da el título ya común en las Comunidades cristianas.

- Juan nos muestra al **Señor** resucitado y glorioso.

vv. 21-23: Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.” Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

- El Crucificado, sus manos y pies con señales gloriosas, se les aparece con poder a **los discípulos**.

- **Sopló sobre ellos.** Comienza la nueva creación en este soplo que transmite **el Espíritu Santo**, como YHWH sopló el aliento de vida en el muñeco de barro que se convirtió en Adán.
- **Recibid el Espíritu Santo.** Es la contraseña de los cristianos. De hecho Pablo en Efeso preguntó a unos que estaban en la comunidad de Efeso si habían recibido el Espíritu. Cuando estos hombres le dijeron que ni habían oído hablar del Espíritu Santo, preguntó qué bautismo había recibido. De hecho eran seguidores de Juan el Bautista. Los hizo bautizar *en el nombre de Jesús*, les impuso las manos y recibieron los dones del Espíritu Santo.
- Es tan poderoso este Jesús Resucitado que envía a sus discípulos con el gran poder divino de **perdonar pecados**.
- Ese poder lo ha dado a la Comunidad de discípulos.

vv. 24-25: Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.»

- **Tomás, uno de los Doce**, no estuvo presente **cuando vino Jesús**.
- Faltó a esa Asamblea del primer día de la Semana. Hoy diríamos que faltó a misa.
- No creyó lo que los demás le dijeron. No había experimentado a Jesús Vivo, como Resucitado.
- Con fuerte realismo incrédulo pedía señales más concretas y reales para creer. Pedía experimentar con el **dedo el agujero de los clavos...** y meter la **mano en su costado (de Jesús)**

vv. 26-27: Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acercas aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.»

- **Una semana más tarde**, en la celebración dominical, están todos

incluido Tomás.

- **Jesús,**

se presentó en medio de ellos

saludó con "La paz con vosotros"

dice a Tomás:

acerca aquí tu dedo y mira mis manos,

trae tu mano y métela en mi costado.

- **"No seas incrédulo, sino fiel".**

- Es el mandato principal de esta escena. Jesús nos pide ser fieles, confiados a la Palabra; quiere sacarnos de la incredulidad y llevarlos a la fe.
- De hecho hace pasar a Tomás de incrédulo a creyente y confesante del señorío y divinidad de Jesús Resucitado.

v. 28 Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.»

- **Tomás** le contestó: **SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO**

- Ahí llegó Tomás y todos los demás a la confesión plena de Jesús como Dios y Señor. Son los dos títulos más redondos y plenos de los 49 que le atribuyen al Dios-Hombre Jesús en el N.T.

v. 29: Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.»

- **Dichosos los que no han visto y han creído.** En este dicho del Señor estamos incluidos nosotros con los cristianos de la 2ª y 3ª generación después de la muerte de Jesús.
- Desde este momento la Comunidad de los creyentes se amplía desde los Doce a todos los que tienen fe.
- La fe es el único modo de entrar en contacto con Él

vv. 30-31: Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

- El evangelio de Juan es selectivo. De entre **muchas señales** ha elegido estas siete señales o milagros.

- El autor nos dice cuál era el objetivo de este libro. El fin propuesto es doble:
 - 1) Ayudar a que **creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios**
 - 2) Para que **tengáis Vida en su Nombre** o Persona.
- El objetivo al escribir el evangelio es claro: Por los milagros a la fe y por la fe a la vida en Cristo.

Señor Jesús, entra en nuestros corazones, aunque a veces tengamos las puertas interiores bien cerradas por miedo a que nos hieran. Te pedimos que tu Presencia nos produzca gozo interior. Haz que en ese contacto contigo podamos oír de ti: "Dichoso tú que sin ver cosas maravillosas, te fías de Mí".

